

EL HIJO DEL HOMBRE REUNIRÁ A SUS ESCOGIDOS DE LOS QUATRO VIENTOS - Comento al Vangelo di p. Alberto Maggi OSM

Mc 13, 24-32

Pero en aquellos días, después de esa tribulación, EL SOL SE OSCURECERA Y LA LUNA NO DARA SU LUZ, LAS ESTRELLAS IRAN CAYENDO del cielo y las potencias que están en los cielos serán sacudidas. Entonces verán AL HIJO DEL HOMBRE QUE VIENE EN LAS NUBES con gran poder y gloria.

Y entonces enviará a los ángeles, y reunirá a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo. De la higuera aprended la parábola: cuando su rama ya se pone tierna y echa las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que El está cerca, a las puertas.

En verdad os digo que no pasará esta generación hasta que todo esto suceda. El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán. Pero de aquel día o de aquella hora nadie sabe, ni siquiera los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre.

La palabra evangelio significa buena noticia, y esto quiere decir que todo lo que los evangelios contienen son cosas buenas, incluso el episodio que comentamos en el evangelio de Marcos de este domingo que puede parecer extraño si no se comprende el lenguaje con el cual el evangelista lo ha escrito. Nada de catástrofes ni final del mundo, sino ver la historia de manera distinta a raíz de la difusión del mensaje evangélico. Con Jesús la historia abre una página nueva que no puede ser cerrada.

Jesús está hablando a sus discípulos de la caída de Jerusalén desde el Monte de los Olivos. Contemplando las magníficas construcciones del templo herodiano dirá que de todo aquello no va a quedar piedra sobre piedra. La institución religiosa judía representada por su templo no ha sido capaz de llevar a cabo lo que Dios le había encomendado por lo que va hacia la ruina. Jesús advierte a sus discípulos para que sepan interpretar el final de Jerusalén. Marcos describe esta enseñanza usando el

lenguaje que se encuentra en los profetas para anunciar la caída de un poder opresor o un personaje importante.

“Ahora bien, en aquellos días, después de aquella angustia, el sol se oscurecerá y la luna no dará su resplandor, las estrellas irán cayendo del cielo y las potencias que están en el cielo vacilarán”. Esta es una imagen muy dura en la que se habla de realidades que parecen inmutables, como el sol y la luna, pero que ahora se presentan sin valor perdiendo su resplandor. El sol y la luna en la cultura antigua era la imagen de las divinidades que regían la vida de los mortales. Era una manera de indicar un sistema de vida que favorecía a algunos y perjudicaba a la mayoría. Estas divinidades elegían a sus representantes que eran como astros que también salían sobre el cielo. Todo lo que el poder político desea es ser elevado a todo lo alto, un lugar destacado como el cielo. De los reyes, emperadores, faraones se decía que tenían condición divina y eran hijos del sol y de la luna. Los astros son exaltados por las religiones paganas. Las potencias que están en el cielo son realidades que están por encima de los mortales para dominar y ejercer su poder y tener todo bajo control. Jesús dice que todo esto va a cambiar y perderá completamente su valor, su luz.

¿Cuándo sucederá esto? Con la caída de Jerusalén comenzará la difusión del evangelio ya que los discípulos tendrán el coraje de lanzarse a la misión y en la medida en que se vaya proclamando el mensaje de la buena noticia las falsas divinidades se irán apagando pues la gente dejará de creer en ellas. No se puede creer en una divinidad que trata de forma arbitraria la vida de los seres humanos. Perderán su esplendor y los personajes importantes que se sentían bendecidos por ellas irán cayendo del cielo pues es en el cielo donde sucede este cambio. En el libro del profeta Isaías ya se hablaba algo así pues en la sátira que se hace del rey Nabucodonosor se dice de él que ha caído del cielo como si fuera el lucero de la mañana. Con la caída de estos personajes la humanidad se irá sintiendo liberada de regímenes de dictaduras que quitan la libertad e impiden el crecimiento humano.

"Entonces verán llegar al Hombre entre nubes con gran potencia y gloria. Y entonces enviará a los ángeles y reunirá a sus elegidos de los cuatro vientos del confín de la tierra y el confín del cielo" Toda la realidad humana será purificada al ir cayendo los regímenes opresores en la historia en la medida en que los discípulos sean capaces de ir proclamando con la misma vida el mensaje del evangelio, la buena noticia del reino y construyendo la sociedad humana nueva. Se apagará uno de estos regímenes cuando caiga un dictador y la gente se sentirá liberada y verán llegar el triunfo de lo humano. La llegada del Hombre no es otra cosa que afirmar la victoria de lo humano por lo que el evangelio se va difundiendo e irá teniendo acogida entre la gente, para ir creciendo en humanidad al identificarse con Jesús, el hombre por excelencia. La venida del hombre es la victoria de una humanidad que consigue ir superando todo aquello que se opone al bien de los hombres, y será también el momento en que los elegidos serán reunidos. Aquellos quienes hayan trabajado por la causa del Reino encontrarán reconocido todo el bien que han hecho en toda la tierra y el cielo (cuatro vientos).

Es una imagen muy positiva la que nos presenta Marcos ya que nos dice que la caída de los regímenes opresores no hay que verlos como algo negativo, sino como el fin de una situación de opresión que dejará paso a algo mejor que estará al servicio del ser humano, como el evangelio propone, para el crecimiento de la humanidad y construcción del Reino.

Jesús, en la parábola de los viñadores homicidas relata cómo mataban a los enviados del dueño de la viña e incluso a su hijo, y nos dice que estos lo perderán todo y la viña será entregada a los de fuera. De igual manera de la higuera se habla del momento en que el fruto está para ser recogido, circunstancia de la que deben preocuparse los discípulos. Estos no tienen que oponerse a nadie sino que tienen que difundirlo, y en el proceso de ser testigos con la misma vida, se irá construyendo algo que será capaz de ir derrocando las falsas divinidades e ir echando por los suelos a todos quienes se ponen por encima de los demás para controlar la vida de los seres humanos. Por esto, Jesús dice "cuando veáis que esas cosas están sucediendo, sabed que está cerca, a las puertas" esa realidad nueva, un proceso lento en la historia que poco a poco se irá liberando de todo aquello que impide manifestar la riqueza que en la historia ha sido sembrada a través del evangelio. Todo pasará pero las palabras del mensaje no pasarán pues son las palabras que mantienen vivas la historia y la misma vida de los hombres.

En lo referente al día y la hora sólo es el Padre quien conoce el proceso de maduración de la historia por lo que hay que tener paciencia para que la historia siga dirigiéndose hacia el destino de plenitud a la que está llamada estando asegurado, y a nosotros nos toca trabajar para que la historia acelere el crecimiento poniéndonos de parte del evangelio apartándonos de todo sistema de opresión pues nada de esto tiene futuro pues nada que se pone por encima del bien del hombre podrá salir adelante. En cambio, todo aquello que es capaz de producir vida y se deja fecundar por la palabra de Jesús que no pasará nunca, tendrá la vida asegurada y será el motor que haga que el resto siga creciendo hacia ese final de plenitud completa.